

Presentación

MARTINO CONTU
Presidente del Centro Studi SEA

Un año después publicamos el segundo número de «Ammentu», con una novedad. Entre los idiomas que alberga esta revista en adelante se admitirá también la lengua sarda en sus tres variedades principales: el campidanés, el galurés y el logudorés. Hace tiempo que esta dirección barajaba la idea de potenciar el prestigio del sardo como un idioma capaz de servir para la elaboración de artículos y ensayos científicos siguiendo el modelo de otras lenguas minoritarias de la Unión Europea, *in primis* el catalán, un idioma hablado y escrito por poco más de 9 millones de personas en Cataluña, Valencia e Islas Baleares, además de en Francia, en el Rosellón y en nuestra *Ínsula*, en la ciudad de Alghero. Dicho esto, somos plenamente conscientes de que los resultados que se han conseguido en España en el área lingüística del catalán son hoy por hoy en Cerdeña una mera utopía. Sin embargo, a pesar de esto, sentimos que es nuestro deber (y también un placer), por cuanto nos compete, ensalzar el valor de una lengua - nuestra lengua, la lengua de nuestros padres - como el elemento que constituye y sobre el que se erige nuestra identidad; la identidad de la Patria chica, autónoma (aunque con una autonomía incompleta), si bien inscrita en el contexto de una Patria grande, la de Italia.

Este número, dedicado a la figura del difunto profesor Tito Orrù, consta de un Dossier y dos Focus. El Dossier, *1840-2010 Sardegna - Uruguay. Dai 170 anni di amicizia e di rapporti culturali e commerciali ai nuovi possibili scenari di sviluppo economico*, de los autores Giampaolo Atzei y Martino Contu, recopila los actos de la convención internacional homónima celebrada en Cagliari y Villacidro los días 25 y 26 de noviembre de 2010, organizado por iniciativa del Centro Studi SEA y del Consulado de Uruguay en Cerdeña. Los ensayos abordan temas relacionados con las transacciones comerciales y las relaciones consulares entre la República Oriental del Uruguay y el Reino de Cerdeña y más tarde con el Reino de Italia. Asimismo, se presta especial atención a la emigración de finales del siglo XIX de las élites sardas y al papel que desempeñaron los emigrantes de segunda y tercera generación, con una referencia específica a dos figuras: Juan Carlos Fa Robaina, varias veces diputado y senador, viceministro de cultura en 1972, cuando Julio María Sanguinetti, posterior presidente de Uruguay, ostentaba la cartera del ministerio; y Osvaldo Crispo Acosta “Lauxar”, crítico de literatura latinoamericana y española perteneciente a la corriente literaria de la conocida como “Generación del 18”.

A continuación sigue el Focus *Consoli e consolati stranieri tra Settecento e Ottocento in Sardegna e Corsica*, escrito por Manuela Garau y que presta atención tanto a los cónsules y a la actividad de los cónsules franceses y malteses en Cerdeña, como al cónsul del Reino de Nápoles, Francesco Bigani, quien estuvo destinado en Córcega en los años más críticos de la Revolución Francesa.

El último Focus, *Visite pastorali in età moderna e contemporanea*, por Cecilia Tasca, se configura como una contribución a los estudios de una fuente histórica que, a pesar de su parcialidad (dado que se basa en el punto de vista del obispo) bebe a menudo de otras fuentes como las relaciones *ad limina*, lo que la convierte en irremplazable a la hora de constatar información, no solo sobre la organización eclesiástica y jurídica de la diócesis y sobre la actividad pastoral desarrollada por el

clero, sino también para conocer otros aspectos de la vida de las comunidades parroquiales ya sean de naturaleza moral, social, económica o cultural.

Para terminar, unas palabras sobre el profesor Tito Orrù a quien, como he dicho, va dedicado este número de «Ammentu»: docente de Historia Económica y de Historia de Cerdeña en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Cagliari, de cuyo fallecimiento hace ya un año aunque su memoria sigue bien presente por ser el artífice, junto al profesor Carlino Sole, de la edición del *Diario politico 1855-1876* del diputado republicano Giorgio Asproni y por haber sido director e impulsor incansable de la revista «Bollettino Bibliografico e rassegna archivistica e di studi storici della Sardegna». Pero, sobre todo, queremos hacer hincapié en su carácter sardo, en su *sardità*, ese vínculo tan profundo con Cerdeña, el amor que profesaba a la historia de esta isla, a sus tradiciones, su cultura y su lengua, el sardo, que aprendió en su infancia y que como historiador trató de ensalzar, también en sus formas literarias, desde la pasión y el compromiso cívico.